

¿La colaboración científica entre China y EE. UU. es cosa del pasado?

David S. Zweig

Los intercambios científicos mejoran a la humanidad. Por lo tanto, un componente importante de la reconciliación china-estadounidense después de 1978 fueron los intercambios académicos e intelectuales, que con el tiempo llevaron a la investigación colaborativa. Tales esfuerzos han sido elogiados. En 2014, el presidente de los Institutos Nacionales de la Salud (NIH), Francis Collins, en una charla en la Universidad Fudan en Shanghái, dijo que "la ciencia no tiene fronteras porque el conocimiento pertenece a toda la humanidad", mientras que un informe interno de los NIH reveló que entre 2010 y 2019, los proyectos conjuntos financiados por los NIH y China habían generado varios artículos de alto impacto sobre el cáncer.

Entonces, ¿qué salió mal?

Los cambios en la política china, el alto nivel de tecnología de vanguardia que posee China y los cambios en las percepciones de Estados Unidos sobre su seguridad nacional terminaron con esta grata relación.

Para beneficiarse de su talento en el extranjero, las instituciones chinas, como el Ministerio de Educación, la Academia China de Ciencias y el Departamento de Organización del Partido Comunista Chino (PCCh), establecieron programas para recuperar a los mejores y más brillantes profesionales del país. Sin embargo, como los mejores científicos de la diáspora china decidieron quedarse en el extranjero, tanto el ministerio como el PCCh ofrecieron ofertas laborales a tiempo parcial en universidades chinas, por lo que estos investigadores mantuvieron sus trabajos en el extranjero y continuaron su investigación en laboratorios occidentales. También capacitaron a decenas de miles de postulantes de doctorado y docentes con grado postdoctoral de China continental que trabajaron con ellos en sus laboratorios.

Pero alrededor de 2013, el PCCh dejó de publicar los nombres de los participantes a tiempo parcial en su Plan de los Mil Talentos (TTP), llevando el programa a la clandestinidad. En 2018, la Estrategia de Defensa Nacional de la administración de Trump calificó a China como un "competidor estratégico" que buscaba la supremacía global. Al considerar la competencia estratégica interestatal como terrorismo y ser la principal preocupación de la seguridad nacional de Estados Unidos, les permitió controlar la colaboración científica.

La iniciativa china apunta a la colaboración

El Departamento de Justicia (DOJ) impuso la "iniciativa china". Dirigida por la Oficina Federal de Investigaciones (FBI), acusó a estudiantes, profesores, investigadores científicos y actores comerciales de etnia china de ser "recopiladores no tradicionales" de inteligencia. También trató de desvincular la cooperación académica y científica entre Estados Unidos y China. Por lo que la declaración de Collins mencionada anteriormente, que anunciaba la colaboración entre ambos países, ha sido eliminada del sitio web de los NIH.

El ímpetu de esta campaña provino desde los mandos superiores, con el presidente Trump acusando a la mayoría de los estudiantes chinos de ser espías. El director del FBI pidió una defensa de "toda la sociedad" contra lo que, según él, fue un ataque chino sin precedentes a "la sociedad completa". En una audiencia del Congreso de abril de 2018 titulada "Eruditos o espías", el congresista Lamar Smith acusó a China de infiltrar "agentes durmientes" en universidades estadounidenses para robar avances científicos.

Los NIH y el FBI trabajan en conjunto

La administración Trump llevó a cabo dos estrategias. Las agencias de subvenciones, en particular los NIH, presionaron a las universidades y los laboratorios para que fisca-

Abstracto

Un componente loable de la reconciliación china-estadounidense después de 1978 ha sido la investigación colaborativa. Sin embargo, el esfuerzo agresivo de China para beneficiarse de su diáspora científica, la tecnología de vanguardia que compite con la de Estados Unidos y la nueva percepción que tiene este país norteamericano de China como "competidor estratégico", llevaron a la administración de Trump a llevar a cabo la "iniciativa china", con el fin de controlar la colaboración científica. A pesar del fuerte rechazo de las universidades y los grupos asiático-estadounidenses, esta cooperación científica sigue en peligro.

El FBI presionó a sus 94 oficinas para que encontraran espías

lizaran a sus investigadores nacidos en China o enfrentarían recortes de presupuesto. Algunos despidieron al profesorado chino sin una causa sólida para asegurar el financiamiento continuo de los NIH. Según la Dra. Epling-Burnette, quien fue despedida de un importante instituto de investigación por no revelar sus conexiones con China, "estas instituciones viven con miedo a los NIH y les preocupa que, si no exageran en la adopción de medidas, estos podrían suspenderlos." Las agencias de subvenciones estadounidenses también endurecieron sus normas sobre cómo las instituciones y los individuos deben informar las afiliaciones y los fondos extranjeros. Aun así, un funcionario de los NIH que dirige estas investigaciones admitió al autor que la financiación total posiblemente mal utilizada por los investigadores vinculados a China era de casi el 0,5 por ciento de toda la financiación de los NIH disponible para las instituciones y las personas externas a estos.

En segundo lugar, el FBI presionó a sus 94 oficinas para que encontraran espías. En una entrevista, el entonces secretario de Justicia Auxiliar John Demers admitió que el DOJ quería que cada distrito encontrara uno o dos por año. Los resultados fueron predecibles. En el caso del Dr. Anming Hu, quien fue despedido de la Universidad de Tennessee en Knoxville, el agente del FBI que arrestó a Hu admitió bajo juramento que no tenía pruebas para respaldar sus argumentos.

¿Qué hacer cuando no se tienen pruebas?

El FBI y el DOJ, que a menudo carecen de pruebas, han buscado condenas y castigos por delitos más leves, como mentir al FBI sobre la participación en programas del gobierno chino (mentirle a esta agencia es un delito penal), o no revelar completamente a los EE. UU. las relaciones de las agencias con las instituciones chinas (lo que puede llevar a fraude electrónico). Muchos alumnos sin becas, estudiantes de postgrado o incluso desempleados han regresado a China donde a menudo son bienvenidos. Sin embargo, según Rory Truex de la Universidad de Princeton, con alrededor de 107.000 ciudadanos chinos trabajando en campos de CTIM a nivel de postgrado o superior, la tasa de criminalidad a partir de 2020 en esta población es menos de 1/10.000. En julio de 2021, DOJ retiró los cargos contra nueve académicos nacidos en China continental que supuestamente participaron en actividades maliciosas.

Cómo defender el entorno científico abierto de Estados Unidos

Los rectores de la Universidad de Stanford, la Universidad de California en Berkeley, la Universidad de California en Davis, la Universidad de California en Los Ángeles, la Universidad de Michigan, la Universidad Rice y otras, han resistido estas presiones. El director del Instituto Tecnológico de Massachusetts acordó pagar la defensa legal de un investigador senior: Chen Gang. La Escuela de Medicina de Baylor no despidió al personal que no había seguido las políticas de los NIH sobre revelación de información porque estas acciones "no eran lo suficientemente graves como para merecer una acción disciplinaria". Muchos han acusado al DOJ de discriminación racial, argumentando que la creencia de que ciertos grupos raciales cometen ciertos delitos de manera desproporcionada genera tasas de condena que parecen confirmar tales estereotipos. Los NIH y la Administración Nacional de Aeronáutica y el Espacio (NASA) han sido acusados de "cambiar las reglas del juego", de modo que las acciones pasadas que antes se consideraban positivas de repente se convierten en actividades conspirativas. En la revista científica Science en julio de 2019, el Dr. Elias Zerhouni, exdirector de los NIH, argumentó que "durante años, los políticos estadounidenses incentivaron los intercambios científicos y las colaboraciones con China, incluido el apoyo implícito al Programa de los Mil Talentos de China". Además, señaló que cuando los científicos financiados con fondos federales encontraron trabajos en China, Estados Unidos no se opuso. Por último, las "reglas", que ahora se presentan y se hacen cumplir como graves violaciones a las normas de ética y propiedad intelectual de EE. UU., no fueron aplicadas de manera rigurosa por muchas instituciones estadounidenses. Incluso la Oficina de Responsabilidad del Gobierno de EE. UU. admitió en diciembre de 2020 que se cambiaron las reglas del juego.

Los riesgos de la iniciativa china

Son varios los riesgos de la iniciativa china. A nivel personal, la vida se ha vuelto profundamente incómoda para los científicos y los académicos nacidos en China continental que trabajan en Estados Unidos, muchos de los cuales aprecian la cultura científica abierta del país. Su productividad ha convertido a China en el mayor colaborador de Estados Unidos desde 2011. De hecho, en términos de artículos publicados en

revistas de alto impacto, como Nature o Science, China ha compartido un porcentaje mayor de su investigación con Estados Unidos que viceversa. Aun así, el porcentaje de investigación de alta tecnología estadounidense compartida con China ha aumentado continuamente durante los últimos 10 años, mientras que el porcentaje de alta tecnología creada en China que se ha compartido con Estados Unidos se ha mantenido relativamente estable.

La mayoría de los beneficiados con el TTP en Estados Unidos se encuentran entre los mejores investigadores chinos del mundo, por lo que Estados Unidos perdería un componente importante de su fuerza investigadora si este grupo es expulsado a China. Si los estudiantes de CTIM, bloqueados por Estados Unidos, van a Europa o Japón, es más probable que regresen a China que terminar trabajando para empresas o universidades estadounidenses. La investigación colaborativa con uno de los principales países en investigación del cáncer podría terminar. Finalmente, según ProPublica, las investigaciones y los enjuiciamientos hacia los científicos por confidencialidad, una infracción que anteriormente se manejaba en las universidades y que a menudo se consideraba menor, está "ayudando a China a lograr un objetivo frustrado que tenía durante mucho tiempo de atraer a los mejores talentos científicos".

¿Qué se puede hacer? En 2014, en una publicación en el Bulletin of the Atomic Scientists sobre el tema de la apertura científica versus la seguridad nacional, Krige citó un informe del gobierno de EE. UU. de 2007 donde argumentaba que la única política de seguridad razonable es proteger solo el conocimiento más sensible mediante la construcción de altos muros alrededor de pequeños campos en lugar de intentar construir muros nominales alrededor de grandes campos. Entonces, el Departamento de Energía, que es responsable del programa nuclear de Estados Unidos, fue imprudente al permitir que nueve investigadores chinos nacidos en China continental se unieran al TTP. Por otro lado, la administración de Biden debe ser sensata al aplicar políticas que socaven la cooperación global y el avance de la investigación científica y académica. ▲

David S. Zweig es profesor emérito en la Universidad de Ciencia y Tecnología de Hong Kong. Correo electrónico: sozweig@ust.hk.

El ecosistema mundial de cooperación académica y de investigación: riesgos y geopolítica

Mark S. Johnson

La pandemia del COVID-19 será vista inevitablemente como un momento de transformación en los procesos contemporáneos de globalización neoliberal. O las principales potencias y la comunidad internacional se unirán con enfoques cada vez más cooperativos para la salud pública, la investigación biomédica y para el intercambio y la distribución de nuevas tecnologías de vacunas, y desaparecerá la pandemia y sus trastornos económicos. O el sistema internacional se derrumbará con estas mismas líneas divisorias y las nuevas variantes continuarán mutando y extendiéndose, con consecuencias económicas y políticas cada vez más graves.

Las perspectivas mundiales y la planificación de escenarios para abordar las secuelas del COVID-19

Cada cuatro años, programado para informar el comienzo de una nueva administración, la Oficina estadounidense del Director de Inteligencia Nacional (DNI) y el Consejo

Abstracto

La pandemia del COVID-19 ha iluminado y exacerbado las "grietas de tensión" dentro de los sistemas nacionales de educación superior, así como los riesgos en el ecosistema más grande de la educación superior y la cooperación en investigación internacionales. Estos riesgos de conflicto geopolítico y políticas etnonacionalistas podrían estar relacionadas para generar poderosas contracorrientes en la movilidad estudiantil y académica establecida y la "diplomacia del conocimiento". Tales barreras podrían, a su vez, terminar con cualquier esperanza de abordar nuestras emergencias mundiales cada vez más problemáticas.